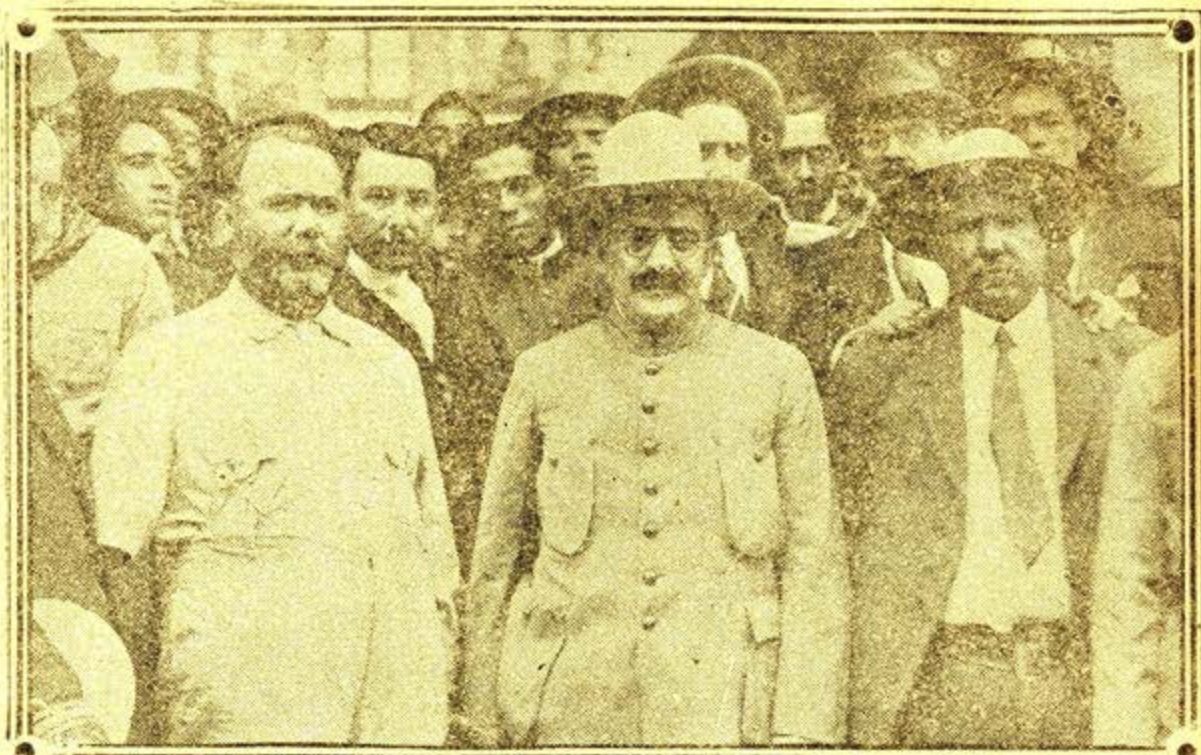


LA ENTRADA

à Mexico de las Fuerzas Obregonistas y Gonzalistas
el 7 de mayo de 1920



Serian las doce, Señores, del día siete en la ocasión, cuando à México triunfante entró el señor Obregón.

Por San Lázaro empezaron las tropas à desfilar montados en grandes autos ja gente los vió pasar.

El pueblo con entusiasmo fué à darles allí el encuentro y con aplausos y vivas llegaron al mismo Centro.

Las mujeres azoradas se decían en baja voz: Allí vienen los Surianos, ¿qué haremos? ¡válgame Dios!

Pero después observaron que era una entrada formal, y ya no tuvieron miedo en la hermosa capital.

Por las calles de Moneda venian bastante despacio con sus armas muy brillantes hasta llegar al Palacio.

Llegando à la Plaza de Armas se alinearon muy formales hasta que se retiraron los mejores generales.

Treviño y Sidronio Méndez cuando en Palacio estuvieron dijeron bellos discursos que mucho les aplaudieron.

Porque en aquellas arengas dieron un aplauso ufano a la cordura y acierto del público mexicano.

Que mostraba su contento al ver que la Rebelión à todos dió garantías y gritó ¡viva Obregón!

Decían algunas personas Se acabaron arranqueras, ya no faltará el trabajo y no tendremos más guerra.

Más tropas fueron llegando à México sin cesar y los iban repartiendo cada quien à su lugar.

Gritaban los mexicanos ¡Que vivan los liberales! ¡que viva Alvaro Obregón y también Pablo González!

Les decía todito el Pueblito, y lo hacían con voces leales ¡Que viva la unión de todos, Obregón, Hill y González!

Gritaba toda la gente con gusto y voces candentes que vivan los generales Treviño y Sidronio Méndez.

Todavía el ocho de Mayo siguió la entrada triunfal, bastantes tropas llegaron à esta hermosa capital.

El pueblo quedó contento al ver que no pasó nada, pero la gente desea no siga la lucha armada.

En el día nueve de Mayo fué la entrada de Obregón con bastantes generales, tod en buena reunión.

Mucha gente se decía à nosotros sale igual pues solamente queremos un Presidente formal.

Obregón no fué à Palacio donde será su lugar sino que con gran modestia al St. Francis fué à habitar.

Después de que fué la entrada salieron sin más tardanza à combatir con denuedo à las tropas de Carranza.

Han triunfado en toda linea derrotaron à Carranza y como todos se han unido México tiene esperanza

De que haya paz en la tierra y en los hombres voluntad de buscar en el trabajo el bien de la sociedad.

Hoy nosotros proclamamos ¡que viva la Raza Indiana! ¡Vivan las leyes del cielo y Maria Guadalupe!

Ella es quien nos favorece y nos protejen sus manos, ¡Virgen Santa! ya no corra sangre de nuestros hermanos!

Este corrido, señores, cuenta una historia sin par, consérvenlo en su memoria y cómprenlo para su hogar.

Aquí termina el Corrido de la entrada de Obregón que unido à Pablo González dará paz a la Nación.

Guadalupe Chávez